

# Una poética de la onomástica blaisiana

MARIE-CLAIRE DURAND GUIZIOU

## RESUMEN

Consciente de que Blais presta una gran atención al nombre del personaje, y que éste no se asigna al azar, nos proponemos verificar que el enfoque onomástico –aun cuando ha de completarse con otros métodos críticos– permite analizar cualquier novela de Blais sin caer en lo repetitivo, dado que este método ofrece una gran flexibilidad para adaptarse a cada texto. Adentrándonos en la temática de cada obra, hacemos aflorar su ideología y sobre todo su estética, lo que permite justificar la denominación de «poética».

## ABSTRACT

### *The poetics of blaisian onomastic*

*The author has herein attempted to show that an onomastic approach must be adopted when analysing Blais' novels, given the importance and obvious significance attached to the same. This will allow for flexibility when adapting the work in that the names pinpoint the themes, ideology and aesthetics of the author's work, thus justifying the term 'onomastic poetry'.*

## HIPÓTESIS, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Nuestras primeras hipótesis sobre un posible sistema onomástico en la obra de Marie-Claire Blais se consolidaron

tras la lectura de la *Trilogie de Pauline Archange* al intuir la importancia de los nombres de los personajes en las tres novelas tituladas *Les Manuscrits de Pauline Archange*, *Vivre!* y *Les apparences*. La propia protagonista, Pauline Archange, nos ofrecía un punto de partida muy alentador, por lo que consideramos necesari-

rio indagar en la obra en su conjunto.

Conscientes de que la escritora canadiense prestaba una gran atención al nombre del personaje así como a ciertos topónimos de su creación, nos propusimos verificar que el enfoque onomástico –aun cuando había de completarse con otros mé-

todos críticos— podía ser válido para analizar cualquier novela de Blais sin caer en lo repetitivo, dado que ofrecía una gran flexibilidad para adaptarse a cada texto. Pretendíamos adentrarnos así en la temática de la obra, haciendo aflorar su ideología y sobre todo su estética, lo que iba a justificar la denominación de «poética». Con todo, se iba a comprobar que Blais se inscribe también en la corriente postmoderna del Quebec.

Dentro de nuestro cometido y partiendo de un corpus de 17 novelas, en la primera parte de nuestro trabajo, seleccionamos esmeradamente 8 novelas que analizamos exhaustivamente a la luz de un método onomástico, el cual se sustenta en gran parte en la lingüística, la estilística, la semiótica, y ofrece en cada caso una lectura diferente acorde con la peculiaridad de la obra considerada.

## ESTADO DE LA CUESTIÓN

**E**n el ámbito de la crítica literaria no es frecuente abordar la obra de un autor desde la perspectiva onomástica y son escasos los trabajos que abarcan el conjunto de la producción narrativa de un escritor, a pesar de que nadie niega la importancia que revisten los nombres propios en la ficción. Respecto a nuestra autora, podemos afirmar que no existe ningún trabajo serio dedicado al análisis de los nombres de los personajes en su narrativa. Ello nos resultó tanto más extraño cuanto que comprobamos que

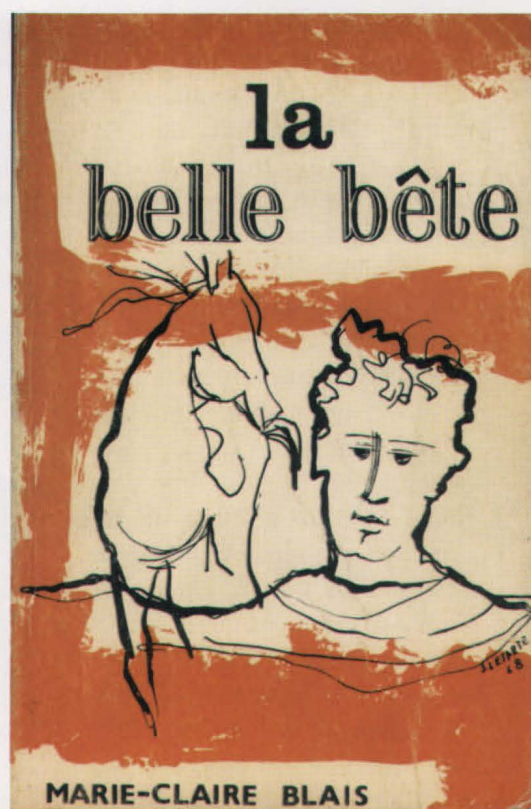
la propia autora había revelado, en una entrevista reciente, su gran interés por elegir nombres significativos para sus personajes.

No se pueden entender las novelas de Blais sin efectuar un breve recorrido por las letras francófonas del Quebec, y subrayar la influencia de la «Révolution tranquille» de los años 60, que según señala Réjean Beaudoin en *Le roman québécois*, significó una etapa transformadora que dejó huellas en las letras del país:

*“Deux nouveaux facteurs interviennent dans les romans contemporains de la Révolution tranquille: d’une part, le renouvellement idéologique (la revue Parti pris, la radicalisation du discours, l’indépendantisme); d’autre part, la subversion de l’écriture (le recours à la langue parlée, l’intertextualité, l’éclatement des formes, la composition baroque”.*

Y es que Blais publica precisamente su primera novela, *La Belle Bête*, en 1959, participando así plenamente de la ideología de la «not so quiet» (l«Révolution tranquille») como afirma, no sin humor, el crítico canadiense Shek Ben-Zion.

Respecto a la estructura de nuestro trabajo, en una primera parte se analizan detenidamente las novelas siguientes: *La Belle Bête*, *Une saison dans la vie d’Emmanuel*, *La Trilogía de Pauline Archange*, *Une liaison parisienne*, *Le sourd dans la ville* y *Pierre*.



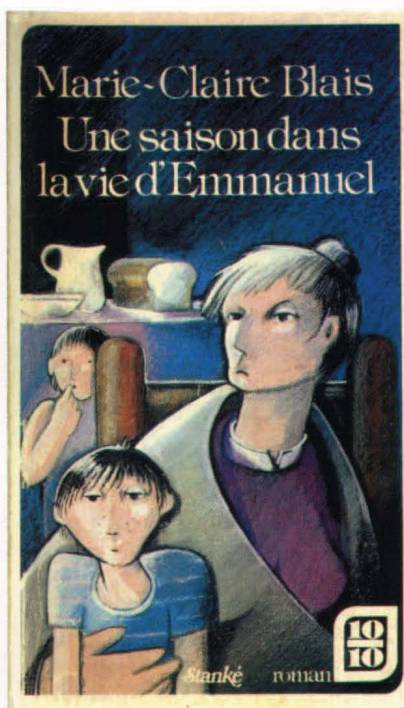
### *La belle bête*

**E**legimos la primera obra narrativa, *La Belle Bête*, por ser el primer eslabón en la cadena onomástica y por resultar también una de las más poéticas de todas las obras blaisianas. Nos interesaba ese aspecto poético dado que, como pudimos comprobar, estaba íntimamente ligado a la presencia del nombre del personaje que aparece como el elemento textual privilegiado en la novela. Con esta obra liminar demostramos que, a pesar de crear un número reducido de personajes, la escritora ofrece un complejo sistema de nombres en torno al trío madre-hija-hijo (Louise, Isabelle, Patrice/Belle Bête). La elección de los nombres se justifica plenamente al comprobar que la autora hace un uso considerable de los efectos miméticos del lenguaje. Por otra parte, el recurso al mito (mito de la

tierra fértil, del paraíso perdido), pero también a las leyendas (con reminiscencias de la bruja y del hada, de *La Cenicienta* y de *La Bella y la Bestia*) combinan, en esta primera obra narrativa de Blais, la magia poética del cuento y la profundidad de la novela a través de unos personajes que se buscan o se destruyen en los entresijos de unos sentimientos complejos, sean amor, odio, celos, o venganza. Un análisis detallado de cada nombre de pila nos ha permitido demostrar que, detrás de la temática de la belleza y de la fealdad que se aprecia en una primera lectura, y que se consolida con las numerosas alusiones al mito, se aborda indirectamente la cuestión más profunda de una sociedad patriarcal que rechaza, a través del personaje rebelde y feo de Isabelle, a la mujer que se resiste a ser objeto, mientras que por otro lado se diviniza al hermano, Patrice-Belle Bête, el idiota hermoso, un ser indefinido con rasgos de androginia.

### *Une saison dans la vie d'Emmanuel*

Como segunda novela, siguiendo el orden cronológico, pero no de forma correlativa inmediata, escogimos *Une saison dans la vie d'Emmanuel*, merecedora del premio Médicis en París (1966). La historia recoge la victoria de lo espiritual sobre lo material a través del breve recorrido vivencial del joven Jean Le Maigre, quien, más allá del frío y de la miseria que lo confinan en una familia numerosa y sin recursos –en un país sin nombre–, se eleva gracias a su genio. Sus escritos,



algo proféticos, pero desprestigiados y censurados por el entorno inculto de su familia (con excepción de la abuela) y del clero castigador, lo liberan de todas las ataduras materiales, sublimándolo más allá de la muerte. Nuestro estudio pone de relieve que existe un profundo trabajo de creatividad detrás de los nombres, apellidos, títulos y apodos, los cuales sufren todo



tipo de distorsiones a la par que ofrecen un discurso polifónico de donde se desprende la clara lectura de lo subversivo o de lo «blasfemo», tal y como lo recoge Henri Mitterand en su *Discours du roman*. De ahí que hayamos podido poner de manifiesto, al igual que otros críticos, pero desde una perspectiva diferente, una estética de la transgresión en esa novela, una de las más estimadas de Blais.

### *La trilogie de Pauline Archange*

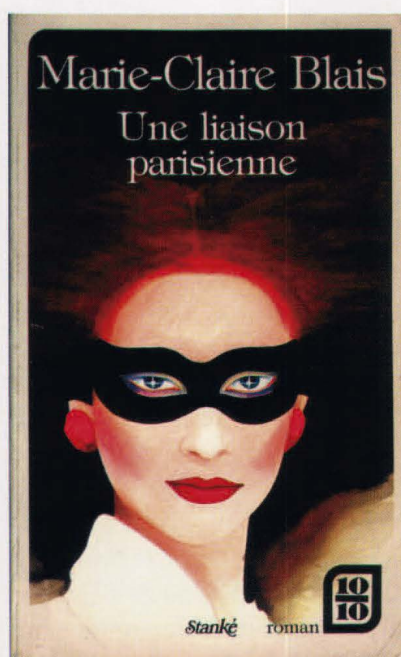
Nuestra tercera muestra se refiere a *La trilogie de Pauline Archange*, que ofrece un estudio muy interesante desde la continuidad de los personajes referidos en las tres obras, y en particular de la protagonista Pauline. En este análisis señalamos que, además de volver sobre el tema de la escritura liberadora y sublimadora que hace de Pauline Archange otra insumisa según el modelo subversivo de Jean Le Maigre, la autora remite a una constante en su narrativa: la presencia del ángel. En una primera aproximación comprobamos que los nombres de los protagonistas se relacionan en torno al ángel o arcángel Pauline, lo que permite a la autora enlazar con la sempiterna dicotomía del bien y del mal. Una lectura más profunda nos revela que la «activación del ángel» remite al movimiento contra-cultural que se nutre de un concepto catastrofista de la historia tal y como lo afirma Pierre Nepveu y cuya visión volvemos a encontrar en novelas posteriores.

## *Une liaison parisienne*

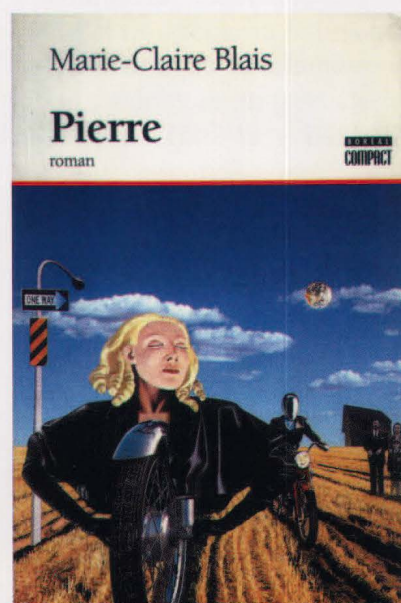
**C**on *Une liaison parisienne*, abordamos nuestro análisis desde la perspectiva paródica que domina en la novela y que se percibe mediante la descodificación de los nombres de los protagonistas. Estos pueden clasificarse de acuerdo con el tema principal de la novela: por una parte, los que pertenecen a la burguesía intelectual parisina con su gran parafernalia hipócrita, y, por otra, los que quedan embelesados por el espejismo de la sociedad seudointelectual de París, con la que tropieza Mathieu Lelièvre, el protagonista que-bequés en busca de éxito para su primera novela. La alusión indirecta a la fábula de la famosa liebre de La Fontaine que se deja engañar y queda latente en el nombre del personaje cándido que responde al apelativo de Lelièvre.

## *Le sourd dans la ville*

**C**on *Le sourd dans la ville* abordamos una obra de penetración muy hermética en la que hemos puesto de manifiesto la dimensión de un interesante trabajo onomástico íntimamente ligado a una gran poeticidad en torno a dos protagonistas: Mike y Florence. El estudio de esta obra nos ha llevado a tener en cuenta no sólo los nombres de los personajes sino también los nombres propios cuyo referente real remite a un intertexto artístico (pictórico, musical y literario) muy denso y



siempre relacionado con el tema de la muerte. Blais combina en esta obra un complejo entramado de asociaciones que relacionan los entes de su ficción con obras de artistas o intelectuales conocidos, llegando a conseguir un «background» doblemente artístico al que añade puntualmente referencias a conmovedores acontecimientos de la Historia contemporánea.



## *Pierre*

**P**ierre cierra la serie de las seis novelas que constituyen nuestro corpus. En esta obra, Blais desarrolla la temática de una violencia marcada por el crimen, la droga y la depravación de sus jóvenes protagonistas, a los que designa con unos nombres o apodos sacados de un bestiario muy expresivo: apelativos como «Le Rat», «Le Gorille», «Oeil de Serpent», contribuyen a forzar el grado de animalidad de los protagonistas. Sin embargo, en *Pierre*, Blais consigue sobrepasar el horror al dar una visión poética, luminosa y lírica de un mundo finisecular al borde del colapso.

En una segunda parte, titulada «**convergence des parcours**», nos hacemos eco de la producción narrativa de Blais en su conjunto y llegamos a definir la poética de la escritora en torno a cinco apartados en los cuales hemos puesto de relieve (1) que tanto la ausencia como la presencia del antropónimo en la novela eran relevantes en el texto blaisiano debido a un trabajo de (re)motivación del signo onomástico que se aprecia por ejemplo en el apócope del nombre, en su reducción a una inicial (cf. *Les Petites A...* et *les Grandes A...* en *Une saison*), en la sustitución del nombre por un número (cf. *Le Septième, ibid.*), o incluso en su completa anulación (véase «la serveuse sans nom», en *Visions d'Anna*).

Comprobamos asimismo que (2) los títulos de las obras de ficción de Blais participan también en la configuración del sistema onomástico. El hecho de que un gran número de novelas

que un gran número de novelas lleven en su título el nombre del protagonista de una forma directa o indirecta no es casual: más allá del suspense o famoso «horizon d'attente chez le lecteur», el título marca obviamente el interés de la escritora por destacar el personaje. Más aún, el hecho de que algunos títulos presenten una forma morfosintáctica similar y anticipen —merced al juego de la anáfora y de la catáfora— algunos elementos metafóricos recogidos en los textos como sucede en los dos primeras novelas, *La Belle Bête-Tête Blanche*, nos ha llevado a considerar una intertitularidad que enlaza con la circularidad de los personajes (o su coincidencia) en toda la narrativa.

## ELEMENTOS DISCURSIVOS

**R**esaltamos (3) la presencia de glosas, que entendemos como «elementos discursivos acerca del antropónimo en la ficción», y que nos llevan a evidenciar que el propio texto blaisiano propone una «metaonomástica» al discursar sobre los nombres de los personajes. Además de una llamada de atención que invita al lector a detenerse, la glosa, según todos los indicios, advierte de nuevas vías de significaciones que emanan del personaje en el vaivén de una lectura regresiva, forzada por la no-linealidad del discurso. De esa forma, el recurso a la función metalingüística del lenguaje obliga a una honda reflexión acerca del nombre comentado y propone nuevas líneas de interpretación. Más allá de todas las

posibles combinaciones semánticas que aporta la glosa, advertimos un peculiar interés de la escritora por comentar las cualidades eufónicas de los nombres de los personajes, enmarcándolos en un contexto que relaciona el nombre de pila con la intimidad o la familiaridad de las relaciones; este dato engarza con la gran sensualidad que emana del que, en francés, se conoce por la afectiva expresión de «petit nom». La glosa, lejos de ser una mera digresión textual, al adherirse al antropónimo, le transmite su fuerza y todo tipo de connotaciones y además le impone un tono que expresa tanto la sorpresa como el desprecio o la ironía, cuando no la ternura o el deseo. Esto tiene su importancia si recordamos que los nombres son a menudo incorporados al diálogo y que pertenecen por tanto al discurso oral en el que los elementos prosódicos (tonalidad, ritmo, melodía y efectos afines) entran constantemente en juego. Con la glosa, toda la poética del texto blaisiano se enriquece con nuevos matices.

En cuanto a los recursos estilísticos y poéticos que remotivan el nombre propio en la novela blaisiana, señalamos la capacidad creadora de la autora onomatúrgica cuya estética se revela en gran medida en la diversidad y el sutil manejo de los recursos formales. Los diferentes procedimientos del arte onomástico de Blais se distinguen de acuerdo con el doble plano del signo que se plasma tanto en el nivel del significante como en el nivel del significado, comprobándose así la esmerada elaboración de los nombres propios a partir de sus componentes gráficos, morfosintácticos, fonéticos, semánticos y poéticos.

Destacamos entre los más significativos, recursos como el anagrama, el palíndromo, el uso de la lengua extranjera —normalmente el inglés— que participan muy a menudo de los juegos connotativos en unas combinaciones que son dignas de resaltar.

Blais recurre también con frecuencia al empleo de la mayúscula para remotivar nombres comunes y conferirles la categoría de antropónimos: sus protagonistas llevan entonces nombres de frutas (*Pomme, Poire, Laframboise, A[r]mand[in]*), de flor (*Pivoine*), de animal (*Lelièvre, l'Abeille, le Rat, le Tigre*), o están relacionados con el animal (*Laruche*), o incluso con la materia (*Pierre, Stone, Silex*). Hemos demostrado que los nombres de inspiración animal, de flores, frutos, o de material tienen una resonancia particular en cada caso, muy en sintonía con la temática del texto donde se inscriben.

Por otra parte, Blais recurre al procedimiento de semantización indirecta con el hipocóristico, el seudónimo, la falsa etimología; de su lenguaje polisémico consigue sacar unos efectos brillantes que pone a prueba al lector con su sutil manejo de la ambigüedad. Precisamente el juego de la ambivalencia le permite confundir o mezclar los géneros en los nombres de sus protagonistas, haciendo uso de un aspecto gramatical peculiar: el género epiceno; ello explica que elija unos antropónimos como Claude, Camille, Frédérik (e) y Jean; (aclaremos que este último se caracteriza por tener una lectura diferente según se sitúe en un contexto anglófono o francófono, o se proceda a una des-

codificación desde el inglés o el francés). La confusión de lo masculino con lo femenino se pone asimismo de manifiesto en nombres como René, Polydor, Johnie o Gérard que la autora da a sus jóvenes protagonistas femeninas; por si fuera poco la afirmación de lo masculino se hace mediante una puntualización a partir de coletillas como «mon frère» o «brother». Es evidente que ese tipo de «mixage» se corresponde con la temática sáfica de las novelas, en especial en sus últimas obras en las que los hombres están poco presentes.

Son igualmente dignos de mencionar los préstamos de nombres a partir de fuentes literarias, bíblicas o históricas, (como *Horace*, *Napoléon*, *Héloïse*, *Judith*), que son usados a modo de parodia cuando se desea destacar, de forma implícita, algunos rasgos o vicios del personaje de la ficción.

Dentro de este mismo apartado acerca de la capacidad creadora de la autora onomatúrga, hemos destacado un fenómeno singular que se aprecia en un gran número de novelas blaisianas y que hemos llamado geminación: se refiere a la forma del doble en los nombres de los personajes. Siguiendo a Jean Perrot, que en su obra *Mythe et littérature* dedica un capítulo a la «gémation», comprobamos que, partiendo de la reduplicación de las letras, de la simetría gráfica y por tanto visual que se detectan en el nombre propio, se consigue evocar la repetición de lo idéntico cuando no de lo aparejado. Esa reduplicación se encuentra con tal frecuencia en sus novelas (*Les nuits de l'Underground*, *Pierre*, y en menor grado, en *La Belle*

*Bête*, *Visions d'Anna* y *L'ange de la solitude*), que resulta evidente la relevancia de tal artificio en la obra de Blais y así lo hemos reflejado con el ejemplo de *Candy/Sandy* que hemos comentado ampliamente a propósito de la novela *Pierre*

## LA POETICIDAD EN EL NOMBRE PROPIO

Por último aludimos ampliamente a la poeticidad en torno al nombre propio, demostrándose que si el nombre del personaje aparece en el texto blaisiano como elemento poético privilegiado se debe, en gran medida, a su forma recurrente.

Partimos de la premisa de que la repetición es la figura más poética de todo texto literario, apoyándonos en demostraciones de ilustres lingüistas y semiólogos como Jakobson, Molinié, Molino, Milly, Deleuze, y otros. La frecuencia del antropónimo en el texto blaisiano no refleja tanto la multitud de



Marie-Claire Blais

los personajes en cada novela como la repetición de un mismo nombre; su gran frecuencia de aparición, su participación en formas de homonimia y paronomasia, su cuidadosa distribución en el texto, le confieren un gran poder magnético. Los antropónimos de Blais llegan a construir una nueva geografía de la página e imponerse como elementos hablantes de una poesía que se hace patente a través de las masas sonoras, los juegos de espejos (quiasmos, ecos), las asociaciones sorprendidas o incluso los propios silencios. Ello nos permite afirmar que Blais recalca cuidadosamente en la disposición de la página —algunas de las cuales recogen largos períodos rítmicos a modo de versículos—, en los que el nombre del personaje se coloca siempre en el punto neurálgico de la frase, del párrafo o de la propia página. El antropónimo participa así del vaivén del texto, de sus saltos hacia atrás o adelante, entra en la composición de las estructuras simétricas, se hace partícipe de la iteración, la acumulación, la reduplicación, convirtiéndose en estribillo, letanía o *leitmotiv*. Por ello se puede afirmar que es en el fenómeno de la repetición en donde se encuentra la «force de frappe» —fuerza impactante— que imprime Blais a todos sus textos.

## CONCLUSIONES

Hemos puesto de manifiesto a lo largo de nuestro trabajo que existe una adecuación entre el nombre propio del personaje blaisiano y la ideología subversiva

del texto, y que la escritora ha elaborado toda una estética en torno a los antropónimos que ha seleccionado siempre con gran esmero y acierto. Cada análisis ha permitido revelar la diversidad del arte del onomaturgo y ofrecer en cada caso un estudio profundo que ha puesto de relieve las peculiaridades de cada novela. Hemos demostrado que existe, en la narrativa de Blais, una gravitación, una irradiación, una especie de halo mágico en torno al nombre propio, debido en gran parte a su repetición, pero también a la glosa del nombre y su capacidad evocadora.

En suma, y haciéndonos eco de las palabras de Alain Buisine, comprobamos que no hay gesto más erótico que la donación del nombre y que la escritura de Blais recoge esa sensualidad a través de su propio sistema de nombres propios. Ya se había anticipado Roland Barthes al expresar también esa posibilidad en sus comentarios acerca de la obra de Proust:

*"[...] Ce n'est pas seulement une linguistique des noms propres qu'il faut, c'est aussi une érotique: le nom, comme la voix, comme l'odeur, ce serait le terme d'une langueur: désir et mort..."*

Si la gran poeticidad de Blais surge de la musicalidad inherente a los nombres elegidos, su ideal de prosa poética quedó expresado por uno de sus protagonistas, el joven Evans, *Tête Blanche*, en una de sus primeras novelas. Evans, al igual que Pauline Archange y muchos jóvenes protagonistas blaisianos, buscaba una liberación en la escritura:

*"Écrire un roman, c'est savoir que chaque mot fait aussi partie d'un immense trésor. Oh! si un jour je pouvais écrire des choses belles! Ne pas écrire le désespoir, mais l'espérance. Je me réjouis de sentir que chaque mot a une musique (Tête Blanche, p.95)".*

En definitiva, creemos haber demostrado con este trabajo que la obra de Marie-Claire Blais, a pesar de haber sido objeto de muchos estudios críticos, dejaba un espacio para otro análisis, esta vez desde una perspectiva aún no contemplada: la de una aproximación a su obra narrativa a la luz de la onomástica literaria. Lo que hemos designado como «poética» se ha revelado aquí como una rica creación en la que la autora onomaturgo proyecta una escritura de gran impulso poético que involucra siempre al nombre propio en una gran variedad de figuras de estilo que recogen su honda capacidad evocadora. De ahí que podamos hablar de «rêverie motivante» para definir la prosa blaisiana retomando una cita de Genette a propósito del arte onomástico de Proust.

Finalmente tenemos que apuntar que el análisis de los nombres propios ha permitido extrapolar el discurso femenino y feminista de Blais en su recorrido desde *La Belle Bête* hasta *L'ange de la solitude*, discurso que Janet M. Paterson recoge como una de las características de la postmodernidad en la ficción del Quebec. Otros muchos aspectos de la postmodernidad de Blais están patentes en su escritura, que se recrea en la palabra, en la mezcla de los gé-

neros, de tonos, de códigos lingüísticos y en un lenguaje que irradia infinidad de asociaciones analógicas que ora fragmentan el discurso, ora lo dejan fluir casi sin interrupción. Por otra parte, al insertar una multitud de citas o referencias intertextuales, con alusiones a una realidad sociocultural muy cercana en el tiempo, si no en el espacio, y donde se abordan los problemas de identidad, xenofobia, marginalidad y sexualidad, Blais hace suyas las estrategias subversivas propias de la escritura femenina canadiense a la vez que arremete contra un tipo de patriarcado, al que responsabiliza de los males de la sociedad.

Pero más allá de su ideología hemos querido demostrar que la gran creatividad de Blais radica en esa capacidad de aunar lo específicamente poético —es decir la poeticidad— con la poética —todo proceso de invención y motivación— y ahí radica, a nuestro modo de ver, el singular «tour de force» blaisiano.

Confiamos en que este estudio contribuya a difundir las obras de nuestra escritora en España y que anime a futuros investigadores a considerar las posibilidades que ofrece, desde el punto de vista de la crítica literaria, una obra tan fecunda y tan variada como la de Marie-Claire Blais, una de las figuras literarias más prestigiosas del mundo francófono. Con la publicación de su decimonovena novela, *Soifs* —que acaba de recibir el premio del "Gouverneur General" en Canadá— se confirma su vena prolífica, cuya inspiración está en su momento de mayor madurez y probablemente de mejor creatividad.

## BIBLIOGRAFÍA

- **ALVAREZ-ALTMAN, Grace & BURELBACH, Frederik, M., (edited by):** *Names in Literature: Essays from Literary Onomastics Studies*, New York, London, University Press of America, 1985.
- **BÉNARD Johanne, LÉONARD Martine, NARDOU-LAFARGUE Elizabeth (sous la direction de):** "Les noms des romans" *10 Paragraphes*, Université de Montréal, 1994.
- **BARTHES, Roland:** "Proust et les noms", *Le Degé zéro de l'écriture* suivi de *Nouveaux Essais critiques*, Paris, Editions du Seuil, Coll. Points N°53, 1972.
- **JAKOBSON, Roman:** *Questions de poésie*, Paris, Editions du Seuil, 1973
- **JAKOBSON, Roman & WAUGH Linda, R.:** *La charpente phonique du langage*, Paris, Les Editions de Minuit, 1990.
- **MILLY, Jean:** *Poétique des textes*, Paris, Nathan, Coll. Fac. Littérature, 1992.
- **NEPVEU Pierre:** *L'écologie du réel. Mort et naissance de la littérature québécoise contemporaine*, Paris, Boréal, 1988.
- **NICOLE, Eugène:** "L'onomastique littéraire", *Poétique* 54, Paris, Seuil, 1983
- **RIGOLOT, François:** *Poétique et onomastique. L'exemple de la Renaissance*, Genève, Librairie Droz, 1977.
- **ROGER, Alain:** *Proust Les plaisirs et les noms*, Paris, Denoël, Coll. l'Infini, 1985.
- **TOUSSAINT, Maurice:** *Contre l'arbitraire du signe*, Préface de Michel Arrivé, Paris, Didier Erudition, Coll. Linguistique, 1983.
- **PATERSON, Janet, M.:** *Moments postmodernes dans le roman québécois*, Edition augmentée, Les Presses Universitaires d'Ottawa, 1988.
- **ZAGOLIN, Bianca:** "Marie-Claire Blais: la fureur sacrée de la parole". *Le Roman contemporain au Québec (1960-1985)*, Tome VIII, Archives des Lettres Canadiennes, Fides, 1992, pp.145-170.

## BIOGRAFÍA

### Marie-Claire Durand Guiziou

Es licenciada en Filología Francesa (1985) y en Filología Inglesa (1989) por la Universidad de La Laguna. Titular de Escuela Universitaria desde 1988 actualmente es profesora de la Facultad de Traducción e Interpretación de la ULPGC. En 1996 obtiene el grado de Doctor con la Tesis titulada "Une poétique de l'onomastique blaisienne". Ha publicado varios artículos relacionados con la enseñanza de la lengua francesa dentro del marco de la traducción y se interesa por la semiótica literaria. De acuerdo con estas líneas ha participado en numerosos coloquios y congresos nacionales

e internacionales. Trabaja actualmente en dos proyectos de investigación sobre "estilística contrastiva" y "traducción literaria".

Dirección  
Dpto de Filología Moderna  
Facultad de Traducción e Interpretación  
Edificio de Humanidades Millares Carló  
C/Pérez del Toro 1  
35003 Las Palmas España  
Tfnos: (9)28 451720 - fax 451701  
E-mail: DURAND @MCDG.EXT.ULPGC.ES

Este trabajo ha sido patrocinado por:

**AYUNTAMIENTO DE STA. LUCÍA DE TIRAJANA**